

Dos poemas latinos de Francisco Sánchez de las Brozas a Luis de Lemos¹

Dentro de la obra poética del humanista extremeño Francisco Sánchez de las Brozas, el Brocense, se encuentran dos composiciones escritas en latín y dirigidas a Luis de Lemos, cuyo fin último es presentar y elogiar sendas obras de investigación realizadas por este ilustre portugués².

En efecto, la figura de Luis de Lemos no nos resulta desconocida. Afamado médico y conocido comentarista de las obras de Aristóteles, suele afirmarse que era natural de Fronteira, aunque, al hacer juramento para graduarse de licenciado de Medicina, el 18 de diciembre de 1559, se lee en el *Acta del Archivo Universitario Salmantino* que era de la ciudad de Portalegre. Debía de tener por entonces veinticinco años. Había estudiado filosofía y medicina en la Universidad de Salamanca, donde más tarde llegaría a ser profesor de Artes (desde 1557 a

1 Deseamos expresar nuestro agradecimiento al Dr. Galán Sánchez por las correcciones realizadas al presente trabajo.

2 Los poemas se hallan recogidos por G. Mayans, *Francisci Sanctii Brocensis, Opera Omnia*, Genevae, 1765, IV, pp. 9-10 y por A. Carrera de la Red, *Francisco Sánchez de las Brozas. Obras II. Poesía*, Cáceres, 1985, pp. 104-106. Sobre la obra poética del Brocense, además del libro de A. Carrera, pueden verse A. Holgado Redondo, 'Apuntes para un corpus de la poesía del Brocense', *Alcántara* 6 (1985), pp. 159-183; C. Chaparro Gómez, 'Tres poemas de Francisco Sánchez de las Brozas', en *Homenaje a Enrique Segura et alii*, Badajoz 1986, pp. 31-42; J. M. Maestre, 'La mezcla de géneros en la literatura latina renacentista: a propósito de la *Apollinis Fabula* del Brocense', *Actas del Simposio Internacional IV Centenario de la publicación de la Minerua del Brocense. 1587-1987*, Cáceres 1989, pp. 145-187.

1561) y de Medicina (desde 1563 a 1567). Luego fue llamado por el rey de Portugal para desempeñar el cargo de médico de Cámara³.

Entre otras obras, escribió un tratado sobre el pronóstico: *De optima praedicendi ratione libri sex*, Salmanticae, 1558, y una traducción latina con comentarios del libro aristotélico *De interpretatione: In libros Peri Hermeneias Commentarii, nunc primum in lucem editi*, Salmanticae, 1558. Cada una de estas dos obras va precedida por un poema de Francisco Sánchez de las Brozas. Son estas dos composiciones poéticas las que estudiamos en el presente trabajo.

La poesía latina de Francisco Sánchez de las Brozas, así como la de los humanistas en general, responde bien a lo que el profesor Maestre ha llamado *latín de laboratorio*⁴. Este tipo de poesía no se correspondía con los criterios actuales de creación literaria, sino que para los humanistas la originalidad consistía en una vuelta a los orígenes clásicos.

Dado que los poetas humanistas concebían su labor literaria como un proceso de imitación formal de los autores clásicos, el trabajo del investigador de esta modalidad de poesía debe centrarse especialmente en el estudio de las fuentes utilizadas por el humanista, contrastando las posibles variaciones y recreaciones respecto al modelo clásico. En efecto, los poetas humanistas, como en una especie de laboratorio literario, componen poesía mezclando versos de los clásicos o tomando sintagmas y cambiándoles algún término. Se trata, pues, de retomar formas clásicas y reelaborarlas, razón por la que a veces resulta que un solo verso de esta poesía neolatina puede evocar más de una fuente latina clásica y postclásica.

Pasamos a estudiar cada una de las dos poesías que Francisco Sánchez de las Brozas escribe en honor de Luis de Lemos y de su obra. Ofrecemos primero el texto latino, tomado directamente de la edición de Mayans, aunque hemos corregido la puntuación; a continuación damos nuestra propia traducción para, finalmente, abordar las cuestio-

³ Cfr. V. Muñoz Delgado, 'Luis de Lemos y su crítica de la lógica humanista', *Cuadernos de Historia de la Medicina Española* XII (1973), pp. 415-432.

⁴ Cfr. J. M. Maestre Maestre, *Poesías varias del Alcañizano Domingo de Andrés*, Teruel 1987, pp. XLVI ss.

nes relativas al tema, la estructura e interpretación, las evocaciones clásicas, la métrica y los recursos retóricos.

1) AD LODOICUM LEMOSIUM, Physicum ac Medicum, auctorem librorum sex De optima praedicendi ratione, CARMEN.

*Artis te Medicae docet peritum
ante omnes satis hic libellus, index
ter magni ingenii tui; o Machaon
aetatis celebrande iure nostrae.*

Vatem te quoque praecinuit uerendum 5
*doctrinae grauitas: potes futura
qui nos non dubiis docere signis,
et pensum properantis indicare
Clothus, reddere nosque certiores
tum praedicare, si mali quid instat.* 10

*Hem, miramur? Utrumque praestat auctor
artis fatidicae, nam Apollo uates
est idem medicus; neget quis ergo
sub tanto, Lodoice, te magistro
uitalem didicisse ferre opem aegris,* 15
fatalem pariter referre summam.

POEMA DEDICADO A LUIS DE LEMOS, FÍSICO Y MÉDICO,
AUTOR DE LOS SEIS LIBROS SOBRE LA MEJOR MANERA DE PREDECIR

«Tu pericia en el arte de la medicina la pone de manifiesto más que ningún otro este librito, prueba de tu muy gran talento. ¡Oh Macaón de nuestros días, que con razón mereces ser alabado!

Tus respetables dotes de vate también nos las evidencia la profundidad de tus doctrinas, pues puedes enseñarnos el futuro con inequívocas señales, darnos a conocer el ovillo de la presurosa Cloto, y hacernos sabedores con tus predicciones de si alguna desgracia nos amenaza.

Pero, ¿a qué extrañarse? Una y otra facultad las demuestra el autor de este arte adivinatoria, pues Apollo es al mismo tiempo adivino y médico. Quién podrá, por tanto, decir que, con un maestro tan egregio como tú, Luis, no ha aprendido a aplicar a los enfermos los recursos que sostienen la vida y, al mismo tiempo, a anunciar todos los acontecimientos que el destino nos tiene deparados».

a) Tema

Este primer poema, dedicado a presentar y elogiar la obra de Luis de Lemos titulada *De optima praedicendi ratione*, constituye un claro encomio o elogio de este autor y de sus cualidades profesionales. El Brocense no sigue los preceptos retóricos clásicos sobre el encomio, que aconsejaban seguir los siguientes puntos⁵: proemio, origen, nacimiento, educación, aptitudes, acciones, comparación y epílogo. Sánchez sólo se centra en las dos aptitudes básicas que caracterizan a Luis de Lemos: sus conocimientos de Medicina y su condición de *uates* para predecir el futuro. Éstos son, en efecto, los puntos en los que sobresale la doctrina del libro.

b) Estructura e interpretación

Desde el punto de vista estructural, podemos establecer la siguiente división temática para esta composición:

I. vv. 1-4: Luis de Lemos como médico.

II. vv. 5-10: Luis de Lemos como *uates*.

III. vv. 11-16: Identificación de Lemos con Apolo (dios de la medicina y de los vaticinios).

En la primera parte se insiste en las aptitudes médicas de Luis de Lemos, de las que el libro *De optima praedicendi ratione* es el más claro exponente. Aquí se le trata desde su perspectiva humana. Hay en estos cuatro versos algunas palabras y sintagmas claves que califican perfectamente al libro y al autor: *Artis medicae... peritum* (v. 1); *bic libellus* (v. 2); *magni ingenii* (v. 3). Con ellos se quiere resaltar la pericia médica de Lemos, la importancia del libro por las nociones médicas tan certeras que contiene y el propio ingenio del autor. En una especie de *gradatio* ascendente, se alaban, pues, los conocimientos médicos, el libro y, en última instancia, el talento natural del autor:

peritia ————— *libellus* ————— *ingenium*

⁵ Cfr. Menandro 368.9-369.17.

Por último, el final del verso 3 y todo el verso 4 constituyen el culmen en el elogio de las aptitudes naturales y humanas de Lemos. Se le identifica con Macaón, el propio hijo de Asclepio, el más sabio médico entre los griegos, que curó de sus heridas a Télefo, Menelao y Filoctetes en la *Iliada*.

La segunda parte del poema se ocupa de los poderes adivinatorios del elogiado. En estos seis versos (vv. 5-10) el Brocense insiste en los poderes sobrehumanos de Lemos, pues se le identifica con un *uates*. Se ha pasado de la esfera puramente humana, esto es, de los conocimientos científicos que Luis de Lemos ha obtenido gracias a su *natura, ars* y *exercitatio*, a una esfera claramente divina, es decir, a los poderes intrínsecos e innatos que posee para predecir el futuro (*potes futura... docere*, vv. 6-7), una muerte inminente (*pensum properantis indicare / Clothus*, vv. 8-9) o cualquier otro mal que nos aceche (*si mali quid instat*, v. 10).

En la tercera y última parte del poema encontramos unidas una y otra esfera, la humana y la divina, en tanto en cuanto se identifica al elogiado con el propio Apolo: el dios que tenía por hijo a Asclepio, y, por consiguiente, el padre mismo de la medicina, y el dios asimismo del vaticinio, cuyo santuario estaba situado en Delfos. Como escribe el Brocense, no debe admirarnos que Lemos domine ambos campos del saber, la medicina y el vaticinio. Él es el Apolo de nuestros días, un *medicus* y un *uates* al mismo tiempo, un humano que por su honda sabiduría se halla más cerca de los dioses que de los mortales. La más clara muestra, en fin, de esta sapiencia la podemos encontrar en el libro sobre la predicción, de cuya alabanza se ocupa el Brocense en esta composición (*Utrumque praestat auctor / artis fatidicae*, vv. 11-12).

Por último, el poeta acaba ensalzando no ya sólo sus conocimientos médicos y proféticos, sino también sus aptitudes pedagógicas, algo que tanto valoraba el de Brozas⁶. En efecto, los tres últimos versos condensan de manera precisa la triple utilidad que comporta el libro de Lemos. Desde el punto de vista pedagógico, la doctrina está expuesta de manera irreprochable (*sub tanto, Ludoice, te magistro*, v. 14); desde la perspectiva de la medicina, en él se encuentra remedio para curar

⁶ Cfr. L. Merino Jerez, *La pedagogía en la retórica del Brocense*, Cáceres 1992.

cualquier enfermedad (*uitalem... ferre opem aegris*, v. 15), y desde el prisma de la adivinación, en él podemos hallar confirmación sobre lo que en un futuro vaya a suceder.

No es raro que el Brocense sea el «poeta» idóneo para presentar esta obra médica y adivinatoria de Luis de Lemos. Efectivamente, tenemos indicios de que Sánchez tenía conocimientos médicos, pues su nombre aparece en los registros de matrículas de estudiantes y bachilleres de la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca correspondientes a los años 1552-1553 y 1553-1554⁷. Igualmente, si se nos permite identificar el arte de la predicción del futuro con el de la astrología, tenemos certeza de que en junio del año 1578 el maestro Sánchez regentaba la Cátedra de Astrología, al estar ésta vacante, y que por esta fecha «propuso que se creara una catedrilla de Astrología, de carácter, sin duda, práctico y que sirviera de seminario de futuros astrólogos»⁸. Por tanto, los conocimientos del Brocense relativos a medicina y a astrología (= predicción del futuro) parecen suficientemente probados. Sin duda, entonces, la afinidad de ambos profesores en lo concerniente a sus inquietudes intelectuales les debía unir en amistad. De este modo, nadie mejor que Sánchez de las Brozas para escribir un poema laudatorio del autor y su obra, y ello por dos razones: por un lado, el de Brozas se siente atraído por las mismas disciplinas que cultiva Lemos; por otro lado, ello mismo le convierte en un lector entendido en los temas que trata el libro en cuestión. La *laudatio* del Brocense dirigida a Lemos y su obra supone a los ojos de los potenciales lectores una garantía de la calidad del tratado.

c) Tradición poética

Con ánimo de exhaustividad, con sólo echar una ojeada a la tradición poética latina, podemos concluir que este poema (al igual que el siguiente) ha sido compuesto por el Brocense a base de retazos de autores clásicos (Virgilio, Horacio, Ovidio, Marcial, etc.). A veces se toma una cita clásica y se varía mediante la sustitución de algún vocablo. Esto

⁷ Cfr. P. U. González de la Calle, *Francisco Sánchez de las Brozas. Su vida profesional y académica*, Madrid 1923, p. 32.

⁸ *Ibid.*, pp. 173-174. Sobre los conocimientos astrológicos de Sánchez de las Brozas, cfr. su obra *La esfera del mundo* (Ed. de C. Chaparro), Cáceres 1985.

es lo que ocurre con el sintagma *docet peritum* del verso 1, que puede evocar el texto horaciano *me peritus / discet Hiber* (*Carm.* 2, 20, 19-20). También el sintagma *Artis medicae* (v. 1), conectado con Lemos, Macaón y, en última instancia, con Apolo, puede recordar a Ovidio: *carminis et medicae, Phoebe, repertor artis* (*Rem.* 76). Por tanto, teniendo como base dos citas clásicas, se ha constituido un nuevo verso: éste es el llamado *latín de laboratorio*.

El término *libellus* del verso 2, puede recordar el verso ovidiano *paruus, sed cura grande, libellus, opus* (*Ars* 3, 205). Otro ejemplo de reelaboración de versos pueden ser los versos 4 y 5 de Sánchez:

*Vatem te quoque praecinit uerendum
doctrinae grauitas: potes futura,*

que bien pueden constituir una *amplificatio* de un verso virgiliano donde se habla de Apolo como inspirador de los *uates* y desvelador del futuro:

Delius inspirat uates aperitque futura (*Aen.* 6, 12).

También el penúltimo verso (*uitalem didicisse ferre opem aegris*) puede ser una recreación de uno de un epigrama de Marcial:

succurrit misero casus opemque tulit (8, 75, 8).

Otras veces, el calco con respecto al texto clásico es literal; tal ocurre con el sintagma *non dubiis... signis* del verso 7, que se corresponde perfectamente con el del siguiente verso virgiliano:

quod iam non dubiis poteris cognoscere signis (*Georg.* 4, 253).

Por su parte, los versos 14-15 del poema de Sánchez:

*...te magistro
uitalem didicisse...*

evocan fielmente el verso ovidiano de *Pont.* 3, 3, 69:

nil nisi concessum nos te didicisse magistro.

Sirvan, en fin, estas recurrencias a poetas clásicos como ejemplos inequívocos de la forma de poetizar de los autores humanistas.

d) Métrica

Desde el punto de vista de la métrica, el poema ofrece una prosodia bastante correcta. Está compuesto por dieciséis endecasílabos falecios, respetando con pulcritud los esquemas clásicos. Como ejemplo de ello, podemos observar cómo las dos primeras sílabas se resuelven siempre por medio de un espondeo. Así aparece también en todos los epigramas de Marcial compuestos en este metro.

Hay diversas elisiones: *ante omnes* (v. 2); *magni ingenii tui*; o (v. 3); *nam Apollo* (v. 12); *ferre opem* (v. 15).

Predomina la cesura tras la tercera arsis (en siete ocasiones: vv. 1, 3, 6, 7, 12, 13, 16), frente a la situada tras la segunda breve (cuatro ocasiones: vv. 2, 5, 9, 10). En los demás versos no hay posibilidad de cesura, por la inclusión en medio del verso de palabras de tres y cuatro sílabas.

Siguiendo también la normativa clásica, no ha incluido ningún monosílabo en final de verso.

e) Recursos retóricos

El poema está compuesto echando mano de recursos retóricos muy frecuentes en este tipo de composiciones. Hay aliteraciones, por ejemplo la que hallamos en el verso 1 mediante dentales sordas (*Artis te medicae docet peritum*); interrogaciones retóricas (*Hem, miramur?*); apóstrofes (*O Machaon*, v. 3; *Ludoice*, v. 14); gradaciones (*docere... indicare... reddere certiores... praedicare*, vv. 7-10); paralelismos (*uitalem-fatalem, didicisse-referre, opem-summam*, vv. 15-16).

2) AD EUNDEM, AUCTOREM COMMENTARIORUM IN LIBRUM ARISTOTELIS DE INTERPRETATIONE, CARMEN

*Magnus Aristoteles Romanas ductus in oras
discit Romano purius ore loqui.
Sedula subtilis quem limat littera Lemi,
monstrat et implicitae prouida fila uiae.
Lemus Lysiacae non ultima gloria gentis,
et patriae Lemus gloria prima suae.*

5

POEMA DEDICADO AL MISMO, AUTOR DE UNOS COMENTARIOS AL LIBRO DE INTERPRETATIONE DE ARISTÓTELES

«El gran Aristóteles traído a las costas de Roma aprende a hablar con más pureza que una boca romana. El cuidado estilo del penetrante Lemos le pule y nos revela los hilos que desentrañan el intrincado camino. Lemos no es la última gloria del pueblo de Lisis, pero sí es la gloria primera de su patria».

a) Tema

Este segundo poema latino de Francisco Sánchez de las Brozas fue compuesto para encabezar la traducción latina comentada que Luis de Lemos hizo del *Peri Hermeneias* aristotélico. Por tanto, al igual que la precedente, se trata de una poesía laudatoria en honor del autor y de su obra.

Si, como vimos anteriormente, el Brocense era una persona idónea para presentar en tono elogioso la obra de Lemos sobre la predicción, también en este caso Sánchez reúne todas las condiciones necesarias para escribir unos versos de presentación a esta traducción y comentario. En efecto, el humanista extremeño era también un asiduo lector y estudioso de la lógica del *Organon* aristotélico. De hecho, como fruto de sus lecturas y estudios, años después, en 1588, verán la luz unas *Scholae dialecticae*, donde trata con juicio crítico diversos aspectos de la *Isagoge* de Porfirio y del *Organon* de Aristóteles. Por tanto, podemos concluir que el Brocense seguramente leería con provecho y deleite el presente libro de Lemos.

b) Estructura e interpretación

El presente epigrama podemos dividirlo en dos núcleos temáticos claramente definidos:

I. vv. 1-4: Aristóteles es traducido y comentado con gran tino.

II. vv. 5-6: Lemos es la máxima gloria de su país.

En el primer dístico Sánchez recalca el hecho importante de que la obra *Peri Hermeneias* de Aristóteles haya sido traducida al latín. En efecto, era una queja normal de los humanistas la de que Aristóteles nunca había sido traducido correctamente al latín. Las traducciones e interpretaciones de Boecio o Casiodoro —decían— no habían traslada-

e) Recursos retóricos

Pese a la brevedad del epigrama, los recursos retóricos son muy numerosos. Encontramos una anástrofe (*Romanas... in oras*, v. 1); igualmente hay aliteración de silbantes en el verso 1; y de dentales sordas y líquidas en el verso 3 (*līma līttera Lēmi*). Asimismo, hallamos un hermoso quiasmo en el último dístico (*ultima gloria/gloria prima*).

CONCLUSIONES

De los dos poemas analizados se pueden extraer una serie de conclusiones generales que resaltan la unidad de los mismos:

- 1) Los dos poemas responden, al menos temáticamente, al género de la *laudatio*.
- 2) Los dos poemas van dirigidos a un mismo personaje, Luis de Lemos, y tienen una finalidad común: encabezar sendas obras del escritor elogiado.
- 3) Los dos poemas suponen un mosaico de referencias y citas de poetas clásicos. Podemos afirmar que son Virgilio, Ovidio y Marcial los autores más manejados en la confección de tales poemas.
- 4) Desde el punto de vista métrico, los poemas son bastante correctos. Por su extensión y contenido temático hay que decir que entran dentro del género epigramático, en su vertiente de encomio. Esta afirmación viene apoyada por el hecho externo, pero significativo, de que están compuestos en los metros más utilizados por los epigramistas, desde Catulo a Marcial: el endecasílabo falecio y el dístico elegíaco.
- 5) Finalmente, en las dos composiciones se observa el empleo de unos mismos recursos retóricos, con predominio de las aliteraciones, apóstrofes e interrogaciones retóricas, sin olvidar la *gradatio* y el quiasmo.

MANUEL MAÑAS NÚÑEZ
Universidad de Extremadura

Condiciones geográficas y estructuras mentales en la trama de asentamientos protohistóricos en Extremadura

Un análisis pormenorizado de los fenómenos geomorfológicos, climáticos, bioecológicos e incluso económicos de la unidad territorial actual de Extremadura¹ nos daría por resultado que esta Comunidad Autónoma no es más que la agregación deshilvanada de una serie de ámbitos comarcales desiguales, que por razones de situación se han integrado en el mismo espacio regional, a partir de un prolongado proceso de cohesión histórica —a veces interrumpido y otras acelerado—, que fue aglutinando poblaciones diversas e intereses coincidentes, hasta formar, ya en épocas muy recientes, lo que podríamos considerar una «unidad geopolítica» de carácter regional.

Las tres grandes dorsales paleozóicas de la Meseta dividen a Extremadura en dos bandas anchas y dislocadas, de E. a W., donde se enca-

¹ Este análisis se ha hecho ya en numerosas ocasiones, desde Hernández Pacheco, F., 'Bosquejo preliminar de las comarcas geográficas de Extremadura' (1933), en el *Bolet. Inst. Reforma Agraria*, n. 18 (1933), Madrid. También por Terán, M., y Solé Sabarís, M., *Geografía Regional de España* (1968) Barcelona, Ariel. Y los diversos autores que bajo la dirección de Casas Torres, M., redactaron los artículos de la enciclopedia *Conocer España: Geografía y Guía Salvat* (1975), Barcelona. Publicación en general floja y deslabazada, con escaso valor científico. Finalmente, con enfoques muchos más puntuales, los trabajos de Barrientos Alfageme, Gonzalo: *Geografía de Extremadura* (1990), Badajoz, Universitas; Id., *Extremadura ante Europa. Crisis de una frontera* (1986), Cáceres, UNEX. Y para el análisis espacial de los asentamientos romanos y primitivos, la tesis doctoral de Fernández Corrales, J. M., *El asentamiento romano en Extremadura y su análisis espacial* (1988) Cáceres, UNEX.